



**Asamblea General**

Distr.  
GENERAL

A/AC.96/1001  
6 de octubre de 2004

ESPAÑOL  
Original: FRANCÉS e INGLÉS

---

COMITÉ EJECUTIVO DEL PROGRAMA  
DEL ALTO COMISIONADO  
55º período de sesiones  
4 a 8 de octubre de 2004

**INFORME DE LA 31ª REUNIÓN DEL COMITÉ PERMANENTE**

**(23 y 24 de septiembre de 2004)**

**I. INTRODUCCIÓN**

1. La reunión fue inaugurada por el Presidente del Comité Ejecutivo, Excmo. Sr. Embajador Jean-Marc Boulgaris (Suiza), quien indicó que la tercera reunión anual del Comité Permanente se celebraba antes que en años anteriores a fin de que las delegaciones tuvieran más tiempo, antes del período de sesiones plenarias del Comité Ejecutivo, para examinar la documentación y celebrar consultas oficiosas sobre la formulación de las diferentes conclusiones y decisiones.

**II. APROBACIÓN DEL PROGRAMA DE LA 31ª REUNIÓN**

2. Se aprobó el programa de la reunión (EC/54/SC/CRP.15).

**III. APROBACIÓN DEL PROYECTO DE INFORME DE LA 30ª REUNIÓN**

3. Se aprobó el proyecto de informe de la 30ª reunión del Comité Permanente, celebrada del 29 de junio al 1º de julio de 2004, que figuraba en el documento EC/54/SC/CRP.16, con los cambios en la versión francesa indicados por la secretaría.

#### **IV. PROGRAMAS, PRESUPUESTOS Y FINANCIACIÓN**

4. La Alta Comisionada Adjunta hizo una introducción general del tema. Esbozó varios aspectos del proyecto de presupuesto para 2005 relacionados con los criterios a que se atenía el Alto Comisionado a los fines de adaptar y modificar la función del ACNUR en la prestación de protección y en la búsqueda y aplicación de soluciones duraderas, en particular por conducto de foros multilaterales como la iniciativa "Convención Plus". En ese contexto, destacó también la importancia del reasentamiento. Los criterios sobre el particular abarcaban el reconocimiento de la función crítica de los asociados y la convicción de que el ACNUR debía desempeñar una función vital en el suministro de expertos a fin de definir las necesidades totales de los refugiados y de impulsar a todas las fuentes de ayuda a que atendieran a las necesidades con un criterio colectivo. Ello exigiría una presencia a nivel mundial y la prestación, por parte del cuadro directivo superior, de una mayor atención a la tarea de promover la protección jurídica y física. Las consecuencias de estos enfoques se podían apreciar en el presupuesto, incluida la propuesta de crear un nuevo puesto de Alto Comisionado Auxiliar (Protección). En el presupuesto se tenía en cuenta también la propuesta de asignar más recursos humanos y de sistemas a otros ámbitos clave de importancia mundial para la Oficina. En 2005 se prestaría particular atención a llevar adelante una serie de operaciones de repatriación voluntaria en África y a proporcionar los medios necesarios para que los resultados fueran duraderos.

5. La Alta Comisionada Adjunta subrayó que el proyecto de presupuesto del ACNUR para 2005 representaba un criterio de estabilidad, ya que no registraba un crecimiento efectivo respecto del año anterior; confirmó que se estaba tratando de reducir el factor "apoyo" en la relación entre los gastos de los programas y los gastos de apoyo. Como parte de un proceso de examen que se llevaba a cabo en la sede, se estaban estudiando nuevas medidas para racionalizar, simplificar y facilitar las políticas orgánicas, los procedimientos, las estructuras y los mecanismos de respuesta.

##### **A. Actualización de los programas, presupuestos y financiación correspondientes a 2004**

6. El Contralor presentó brevemente el primer subtema, relativo a la información actualizada sobre la situación financiera en 2004 que figuraba en el documento EC/54/SC/CRP.17 (y Corr.1), confirmando que la situación financiera consignada en el proyecto por programas anual para 2004 era estable y permitiría llevar adelante sin reducciones el plan de obligaciones del cuarto trimestre. Destacó los progresos realizados en la presentación de informes de ejecución financiera gracias a la inclusión del monto real de los gastos en la columna 4 del anexo 1 de la actualización.

7. El Director de la División de Relaciones Exteriores observó que el presupuesto por programas anual para 2004, que ascendía a 954,9 millones de dólares, era ya considerablemente más alto que los de años anteriores y que, con la adición de los presupuestos suplementarios aprobados hasta el momento, ascendía a 1.200 millones de dólares de los EE.UU., el monto más alto registrado desde 1996. Expresó el reconocimiento del ACNUR por el apoyo recibido hasta ese momento, de aproximadamente 837 millones de dólares y, en particular, por las contribuciones predecibles hechas con prontitud, así como a los donantes que habían mantenido los montos en moneda local. A ese respecto también cabía elogiar la iniciativa "Buena gestión de las donaciones humanitarias". El Director se refirió a algunos ámbitos del presupuesto en que

se seguía necesitando más financiación. Por ejemplo, se necesitaban 70 millones de dólares para el programa anual; también había una serie de necesidades urgentes para diversos programas suplementarios en curso en Burundi, el Chad oriental y Darfur, el Sudán meridional, Liberia y el Iraq. El Director destacó los esfuerzos que se estaban realizando para salvar la diferencia existente entre las necesidades presupuestarias y los ingresos proyectados para las actividades propuestas del ACNUR, entre ellos el continuo aumento de los fondos recaudados en el sector privado que, según las proyecciones, en 2004 ascenderían a 22 millones de dólares, y los indicios de progreso en el establecimiento de asociaciones de colaboración más vigorosas con los donantes tradicionales y nuevos donantes con arreglo al modelo de contribuciones de 30% del nivel de base.

8. Si bien expresaron satisfacción por la situación relativamente positiva de la financiación y de la gestión del presupuesto del ACNUR para 2004, varias delegaciones recordaron que la satisfacción de las necesidades presupuestarias no coincidía con el total de las necesidades reales de los refugiados y reiteraron sus llamamientos para que se avanzara en la preparación de presupuestos basados en las necesidades, de forma paralela, insistieron algunos, con la planificación basada en los recursos. Se celebró que en la actualización se hubiera incluido información sobre los gastos efectivos, pero una delegación manifestó inquietud ante las evidentes diferencias de las tasas de gastos.

9. La Alta Comisionada Adjunta señaló que el presupuesto de 2004 se había preparado teniendo presente la necesidad de aplicar criterios realistas respecto de la financiación que se preveía obtener. La cuestión de satisfacer el total de las necesidades era de alta prioridad, por lo que el Alto Comisionado estaba elaborando una estrategia, con arreglo al proceso de examen que se llevaba a cabo en la sede, con arreglo a la cual, en el futuro, en los representantes del ACNUR sobre el terreno recaería la responsabilidad de proporcionar los conocimientos técnicos necesarios para determinar las necesidades totales de los refugiados en cada país y la de dirigir los esfuerzos para lograr que todos sus asociados en cada país ampliaran sus propios proyectos a fin de atender a esas necesidades.

#### **B. Categoría II de la Reserva Operacional: observaciones sobre el proyecto experimental**

10. El Director de la División de Relaciones Exteriores reseñó brevemente los primeros resultados del proyecto experimental relativo a la categoría II de la Reserva Operacional (documento EC/54/SC/CRP.18), recalcando que el presupuesto anual no se había visto afectado por la creación de la categoría II. Sin embargo, a fin de que se pudiera adoptar una decisión mejor informada respecto de si procedía o no proponer que se mantuviera en funciones este mecanismo de financiación, pidió al Comité que considerara la posibilidad de prolongar la fase experimental para que fuera posible observar el experimento durante todo un año y que la cuestión se volviera a examinar en la 32ª reunión del Comité Permanente, que se celebraría en marzo de 2005.

11. Si bien hubo acuerdo general en prolongar la duración del proyecto experimental consistente en utilizar la categoría II de la Reserva Operacional, en la mayoría de las intervenciones se pidió al ACNUR que encargara una evaluación independiente de la experiencia recogida y, en particular, de los criterios o directrices que regían el funcionamiento de la categoría II. Otras delegaciones pusieron en tela de juicio la necesidad de la categoría II o

expresaron su preferencia de una sola reserva operacional unificada. En lo relativo a la categoría I, una delegación preguntó por qué no había ninguna indicación de una transferencia de 10 millones de dólares al Chad. Otra delegación preguntó por qué en el anexo VI su país no figuraba en la lista de países que acogían a refugiados.

### **C. Presupuesto por programas anual para 2005**

12. El Presidente propuso proceder directamente a oír las intervenciones de las delegaciones sobre este subtema, habida cuenta de que la Alta Comisionada Adjunta ya había presentado el proyecto de presupuesto por programas anual del ACNUR para 2005 (A/AC.96/992); la adición, en que figuraba la propuesta de establecer el puesto de Alto Comisionado Auxiliar (Protección) en el ACNUR (A/AC.96/992/Add.1); y la adición en que figuraba el informe de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto (CCAAP) sobre el proyecto de presupuesto (A/AC.96/992/Add.2). También se habían distribuido dos correcciones del documento presupuestario (A/AC.96/992/Corr.1 y Corr. 2).

13. Se expresó apoyo general al proyecto de presupuesto para 2005, pero varias delegaciones recomendaron que se fiscalizaran los gastos de apoyo y uno cuestionó la base para la propuesta relación de 75 a 25 propuesta para los gastos de los programas y los gastos de apoyo. Hubo varios llamamientos para que se siguiera fortaleciendo la capacidad de protección y supervisión, en particular para que se indicaran con mayor claridad los créditos que se destinarían a la integración del reasentamiento y de las cuestiones de género en las operaciones. Otras delegaciones cuestionaron la distribución de los puestos, en particular el nivel de las categorías, así como el desglose de los puestos de protección. Varias delegaciones hicieron observaciones sobre el reto permanente que planteaba la situación de los funcionarios en espera de destino. En relación con los logros propuestos y los indicadores de rendimiento, se opinó que, en algunos casos, podrían ser más precisos y estratégicos. Varias delegaciones expresaron también reservas acerca de las estadísticas del número de beneficiarios previstos para fines de 2005 (cuadro II.2).

14. Una delegación expresó suma inquietud respecto de las cifras estadísticas indicadas respecto de un grupo de refugiados a lo largo de los años e insistió en la necesidad de que el ACNUR llevara a cabo el registro o inscripción de la población de refugiados del caso; de lo contrario, al Estado miembro representado le sería imposible apoyar el presupuesto anual para el 2005.

15. En respuesta a las observaciones formuladas por algunas delegaciones respecto del propuesto nuevo puesto de Alto Comisionado Auxiliar (Protección), que se examinaría más a fondo en relación con el subtema del programa relativo al informe de la Dependencia Común de Inspección (DCI), la Alta Comisionada Adjunta explicó en más detalle cómo el nuevo puesto fortalecería la capacidad de la Oficina para cumplir su mandato. También describió la labor y las actividades de coordinación que llevaría a cabo el nuevo oficial superior de ética, quien trabajaría paralelamente con el nuevo Asesor Especial en Cuestiones de Género.

16. La Alta Comisionada Adjunta hizo hincapié en que no debía interpretarse erróneamente que la proporción entre los gastos de apoyo y los gastos operacionales equivaliera a la de los gastos de la sede en contraposición a los gastos sobre el terreno. Dio ejemplos de aumentos de los gastos de apoyo en la sede, como la racionalización de la dotación de puestos del Servicio Médico y de la Nómina; la creación del nuevo puesto de Oficial Superior de Información; y la

creación de nuevos puestos en el ámbito del reasentamiento. Para terminar, reconoció que la Oficina debía mejorar su utilización de normas e indicadores.

17. El Contralor se refirió al documento sobre creación y supresión de puestos (disponible en la propia sala de reuniones) conforme al cual la proporción de puestos de la sede respecto del total se había mantenido estable en un 16%. En respuesta a las preguntas sobre la reducción del número total de personas de que se ocupaba la Oficina, explicó que, si bien el nivel del total de actividades registrado en el presupuesto por programas anual para 2005 registraría una leve disminución en comparación con 2004, se observaría un aumento nominal debido a los tipos de interés y a factores inflacionarios. Reiteró que en 2005 el ACNUR trataría de reducir los gastos de apoyo del 27 al 28% actual a un 25%.

## **V. GESTIÓN, FINANZAS, SUPERVISIÓN Y RECURSOS HUMANOS**

### **A. Finanzas**

18. El Contralor inició el examen del tema presentando el documento A/AC.96/990, titulado "Fondos de Contribuciones Voluntarias administrados por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados: Cuentas correspondientes al año 2003". Destacó los análisis y observaciones del ACNUR sobre los principales elementos financieros del año, que figuraban en el capítulo 1 del informe de la Junta de Auditores. El Contralor describió diversos aspectos de la gestión fiscal activa, incluida la elaboración de una nueva forma de evaluar las fluctuaciones de los tipos de cambio. Como resultado de su uso, en 2003, por primera vez en cinco años, el total de ingresos había excedido los gastos. El ACNUR estaba firmemente decidido a seguir tratando de fortalecer el control financiero de los proyectos que llevaban adelante los asociados en la ejecución, conforme a lo recomendado por la Junta de Auditores; el Contralor preveía nuevos progresos a este respecto una vez que se pusiera en práctica el proyecto de renovación de los sistemas de gestión.

### **B. Supervisión**

19. En relación con el subtema 4.B i) y ii), sobre supervisión, el Contralor señaló a la atención del Comité la matriz actualizada del seguimiento del informe de auditoría correspondiente a 2002, disponible en la sala de conferencias. En ella se observaba que el porcentaje de ejecución a esas alturas ascendía a casi un 63% y que se preveía que aumentaría a un 80% a fines de 2004, una vez que se terminaran de aplicar diversas medidas en respuesta a otras seis recomendaciones.

20. En relación con el informe de la Junta de Auditores sobre las cuentas del ACNUR correspondientes a 2003 (A/AC.96/991) y su anexo, en el que se esbozaban las medidas adoptadas o propuestas en respuesta a las recomendaciones de la Junta de Auditores (A/AC.96/991/Add.1), el Contralor observó que las recomendaciones principales se referían al campo de la tecnología de la información y las comunicaciones sobre la base de la auditoría horizontal externa de 2003; a las estadísticas y el registro de los refugiados (proyecto PROFILE); y a la descentralización y nueva centralización de la Oficina de África. Las cuentas de 2003 habían recibido de la Junta de Auditores una opinión sin reservas; el Contralor se refirió a

algunas de las esferas en que ya se habían empezado a tomar medidas rectificativas, en particular respecto de procedimientos contables, en atención a las recomendaciones de la Junta.

21. En sus intervenciones, varias delegaciones reconocieron los progresos logrados para mejorar la gestión financiera de la Oficina, en particular mediante la presentación de informes al Comité Permanente con mayor periodicidad y el logro de un aumento de casi un 20% en los informes financieros de los asociados en ejecución presentados a tiempo. Sin embargo, se opinó que hacían falta más pruebas de que existía una firme voluntad de introducir mejoras. Entre los ámbitos específicos a que se refirieron las delegaciones figuraron la determinación del paradero de bienes y activos; la gestión de las obligaciones y elementos del pasivo arrastrados a ejercicios futuros; la acreditación de los asociados en la ejecución y la obtención de informes de supervisión; el logro de una mayor exactitud en las estadísticas sobre las personas de interés para la Oficina; y formas de hacer frente a la corrupción y el fraude. También se expresó preocupación por la falta de progreso en la aplicación de las recomendaciones relativas al registro de los refugiados, así como por la lentitud con que se habían aplicado las relativas a la seguridad.

22. En su respuesta, el Contralor se refirió a las posibilidades que había de mejorar la gestión de los activos gracias a la instalación paulatina del proyecto de renovación de los sistemas de gestión y el fortalecimiento de la Junta de Examen. Tomó nota de las recomendaciones sobre los sistemas de registro y reconoció que eran fundamentales para gestionar debidamente los grupos de refugiados. En lo relativo a la presentación de informes por los asociados en la ejecución, señaló que el ACNUR estaba tratando de encontrar soluciones más adecuadas, pero ello entrañaría hacer inversiones para fomentar la capacidad de las organizaciones no gubernamentales (ONG) locales. Se estaban creando mecanismos para consolidar las actividades de evaluación y gestión de los riesgos. La Alta Comisionada Adjunta confirmó que se había consolidado el Comité de Supervisión y que en esos momentos los auditores internos examinaban la cuestión de la gestión de los riesgos. Informó al Comité que el nuevo Inspector General aún no había asumido su cargo.

23. El informe de auditoría interna (A/AC.96/995) fue presentado por la oficial encargada del Servicio de Auditoría del ACNUR, que forma parte de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna de las Naciones Unidas. La funcionaria subrayó la alentadora dirección observada en la evaluación global del control de auditoría del ACNUR, según la cual el 86% de los ámbitos objeto de auditoría se encontraban en un nivel medio de aplicación satisfactoria o superior a éste. En otras esferas en que hacía falta aplicar medidas rectificativas con prontitud, el ACNUR no había perdido tiempo en responder y tomar las medidas del caso a fin de poner en práctica las recomendaciones de auditoría. La oficial encargada observó que en los últimos años la función de auditoría interna se había hecho más dinámica y desembocado en el envío de equipos de auditoría para que estudiaran diversas operaciones de envergadura ya en curso, lo que permitía practicar exámenes de auditoría a fondo y suministrar asesoramiento práctico al personal. También elogió la positiva relación de trabajo establecida con el personal y los funcionarios de contraparte en otras funciones de supervisión que llevaba a cabo la Oficina, así como con la Junta de Auditores de las Naciones Unidas y la Dependencia Común de Inspección.

24. En respuesta a la pregunta de una delegación sobre la lógica de enviar auditores a los lugares en que surgían situaciones de emergencia, tanto la oficial encargada del Servicio de Auditoría como el Contralor hicieron hincapié en la utilidad de contar con la presencia de auditores en el lugar mismo de los acontecimientos.
25. En relación con el subtema 4.B iii), el Presidente dio la bienvenida al nuevo Oficial Superior de Información y Director de la División de Sistemas y Tecnología de la Información, quien presentó la estrategia de tecnología de la información y las comunicaciones del ACNUR (EC/54/SC/CRP.19). El Director esbozó los elementos clave del plan de tecnología de la información y las comunicaciones para 2005 y se refirió, en particular, a las actividades y a la orientación del trabajo previstas para el período de planificación.
26. El Director señaló que la nueva división se había creado para gestionar y coordinar de forma más eficiente las actividades de tecnología de la información del ACNUR. Una consecuencia importante sería contar con la capacidad necesaria para preparar una estrategia única y a largo plazo de la tecnología de la información que mejorara al máximo la utilización de los recursos tecnológicos en todo el ACNUR. Este proceso llegaría a su fin a fines de 2004 y se traduciría en recomendaciones para preparar un orden de prioridad eficaz, contar con una capacidad de servicios de tecnología de la información y las comunicaciones de gran calidad a nivel mundial y gestionar de manera efectiva los gastos en tecnología de la información y las comunicaciones.
27. El Director informó de que el proyecto de la renovación de los sistemas de gestión, basado en equipo informático de la empresa Peoplesoft, se había instalado con éxito en la sede y en la oficina regional del ACNUR en Bruselas y que, además, se instalaría en algunos lugares sobre el terreno, inicialmente a título experimental, a fines de 2004. Las actividades operacionales cotidianas se habían transferido a la CORIO, subcontratista externo asociado del ACNUR, con base en los Estados Unidos. El sistema pertinente, establecido conjuntamente con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, era un buen ejemplo de cooperación interinstitucional que habría de traducirse en economías, en una mayor productividad y en la eliminación de los elementos redundantes.
28. También se había comenzado a planificar la instalación en la sede de los componentes de gestión de los recursos humanos y de la nómina de pagos de la Peoplesoft. Otras actividades prioritarias eran la mejora de la infraestructura técnica de las oficinas exteriores, el aumento de la capacidad de respuesta de emergencia, incluidas actividades en la sede de recuperación de casos de desastre, y la utilización de los programas informáticos necesarios para apoyar el registro de los refugiados con arreglo al proyecto PROFILE.
29. Las delegaciones encomiaron las medidas que ya se habían comenzado a adoptar en el ACNUR y pidieron más información sobre los marcos cronológicos de la puesta en práctica de otras medidas de tecnología de la información y las comunicaciones, incluidas las recomendaciones formuladas por la Dependencia Común de Inspección, la CCAAP y la Junta de Auditores. Una delegación preguntó si en el presupuesto para 2005 se había incluido la financiación de dichas medidas o si se pedirían nuevas contribuciones a los donantes. También sería útil recibir, antes de fines de 2004, un informe sobre la aplicación del nuevo sistema de registro en las oficinas exteriores.

30. Las delegaciones celebraron la creación de una nueva división, si bien una de ellas observó que sería importante que ésta tuviera presente en todo momento el cumplimiento de su objetivo primordial, cual era satisfacer las necesidades de toda la organización. También era importante seguir de cerca los progresos que se lograsen y vincular la asignación de recursos a metas e indicadores estratégicos. Recientemente, el Comité Internacional de la Cruz Roja había llevado a cabo una importante labor a este respecto.

### **C. Recursos humanos**

31. Al presentar el tema de las cuestiones de recursos humanos, la Alta Comisionada Adjunta reconoció que hacía falta aplicar un enfoque mucho más sistemático a la reforma. En el proceso de examen que llevaba a cabo el Alto Comisionado en la sede se estaba aplicando un enfoque sistemático orientado a reformar la gestión de los recursos humanos del ACNUR conforme al cual, lejos de aceptarse soluciones fragmentarias, se valorarían la competencia y la buena conducta. Se prestaría particular atención a la contratación a fin de garantizar la llegada de nuevo personal bien preparado; a las estrategias de salida, a fin de garantizar la movilidad profesional; y a un programa de premios para estimular el buen rendimiento. Al mismo tiempo, se fortalecerían las sanciones a que dieran lugar las faltas de conducta. La existencia de una clara formulación de las oportunidades de carrera era fundamental para reducir la incertidumbre entre los funcionarios y para crear capacidad recurriendo a la experiencia práctica y a la capacitación. En la estrategia de recursos humanos se valoraría también la transparencia a fin de incrementar la confianza y consolidar la rendición de cuentas.

32. El Director de la División de Gestión de Recursos Humanos indicó que el Alto Comisionado había iniciado una serie de reformas, de manera coherente con las recomendaciones de 2002 de los auditores externos y tras celebrar consultas con el personal directivo y el Consejo del Personal. Las reformas tenían por objeto alentar la movilidad, premiar el buen rendimiento; sancionar las faltas de conducta; aumentar la eficiencia; incrementar la transparencia; reconocer la prestación de servicios en lugares de destino difíciles; respetar el equilibrio entre las obligaciones de trabajo y las obligaciones de familia; aumentar la diversidad geográfica; y lograr la igualdad entre los géneros.

33. El Director esbozó las modificaciones hechas en los 18 últimos meses, entre ellas un aumento del control del número de funcionarios financiados con cargo a créditos para personal supernumerario, la aplicación de una nueva política de contratos; la revisión de la política de rotación; el mejoramiento de la gestión de los funcionarios en espera de destino; un estudio de las prestaciones a fin de dar el debido reconocimiento al personal que prestaba servicios en lugares de destino difíciles; la difusión del Código de Conducta del ACNUR y de las directrices para los administradores; la aceptación de la nueva responsabilidad de gestionar las nóminas de pago y el servicio médico; el recurso a la lista de profesionales internacionales en el primer semestre de 2004; la abolición del criterio de que los ascensos dependieran de las funciones de los puestos; y la modernización de los sistemas de información utilizados a diario para gestionar los recursos humanos y la nómina de pago con arreglo al proyecto de renovación de los sistemas de gestión. El Director hizo notar que, en su informe de 2003, la Junta de Auditores había reconocido que se estaba avanzando en la formulación y aplicación de políticas y hecho notar que debían seguir llevándose adelante actividades de supervisión. La Dependencia Común de Inspección había llegado a conclusiones análogas en su informe sobre el ACNUR correspondiente a 2003.



34. Varias delegaciones encomiaron las reformas iniciadas, pero señalaron que, para lograr los resultados previstos, haría falta una "vigilancia constante". Seguía preocupando a las delegaciones la falta de personal experimentado sobre el terreno, particularmente en la esfera de la protección. Ello se aplicaba en especial a emergencias tales como la del Chad, como asimismo a la cuestión de la respuesta de emergencia. Se acogió con beneplácito la reducción del número de funcionarios en espera de destino, aunque algunas delegaciones indicaron que necesitaban más información acerca del período en que permanecían en esta situación algunos funcionarios, así como sobre las estrategias a largo plazo del ACNUR al respecto. Una delegación propugnó una mayor movilidad entre las organizaciones y los organismos, en tanto que otra recalcó la necesidad de buscar otros métodos para premiar el buen rendimiento.

35. Una delegación sugirió que el ACNUR contratara y ascendiera al personal basándose en su mérito y no en el "sistema existente de apadrinados". Para el ACNUR era fundamental que en el sistema de evaluación del rendimiento imperara la integridad. En ese contexto, se encomió el hecho de que para cubrir el puesto de Director de la División de Recursos Humanos se hubieran difundido anuncios fuera de la organización. Algunas delegaciones celebraron también la creación de un nuevo puesto en la esfera de las mujeres refugiadas y los niños refugiados y preguntaron cuándo se nombraría a su titular.

36. Una delegación expresó su agrado por la nueva edición del Código de Conducta y la publicación del boletín del Secretario General sobre medidas especiales para proteger a las personas de la explotación sexual y el abuso sexual, y pidió información actualizada sobre el caso de violencia sexual y basada en el género ocurrido en Nepal.

37. Otra delegación pidió más información acerca de las medidas en virtud de las cuales el ACNUR gestionaría la nómina de pagos y el servicio médico en todo el mundo.

38. En respuesta a las observaciones de las delegaciones, el Director de la División de Gestión de Recursos Humanos convino en que el ACNUR debería reexaminar formas de desplegar el personal que no perteneciera a los equipos de emergencia, así como estudiar la posibilidad de reemplazar el personal existente con personal más calificado para hacer frente a la emergencia del caso, si fuere necesario. En relación con los funcionarios en espera de destino, el Director hizo notar que la mayoría de ellos permanecía en esta situación sólo algunos meses, pero reconoció que, de todas formas, ello no era satisfactorio para el personal del caso, por lo que el ACNUR tendría que ocuparse de la cuestión de una forma mucho más sistemática.

39. En lo relativo a tener un sistema de ascensos basados en el mérito, así como un sistema de evaluación del rendimiento basado en criterios de integridad, el Director recalcó que esas cuestiones se habían analizado en las directrices de la Junta de Nombramientos, Ascensos y Destinos publicadas en noviembre de 2003. Un problema de premiar el rendimiento con ascensos era que, si bien se había abolido la política de ascensos basada en las funciones del puesto, tendría que pasar cierto tiempo hasta que se dispusiera de un número importante de puestos para los que los merecieran.

40. El Director informó, del hecho positivo de que aproximadamente 50 funcionarios del ACNUR habían sido adscritos o prestados a otros organismos u organizaciones, pero reconoció que el ACNUR no aceptaba con el mismo buen grado al personal que se le ofrecía; también a este respecto podían introducirse mejoras.

41. En lo relativo a las denuncias de violencia sexual y basada en el género en Nepal, el Director informó de que el 2 de septiembre el Alto Comisionado había hecho llegar un mensaje a todos los funcionarios para darles a conocer que el personal del ACNUR no había estado en falta y que se habían sobrepasado los casos contra tres funcionarios.

42. El Director proporcionó algunos antecedentes sobre cómo el ACNUR había asumido la responsabilidad de la nómina de pagos, medida que había obedecido no a una decisión del ACNUR sino de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra (ONUG) y que obedecía a la puesta en práctica del proyecto de renovación de los sistemas de gestión. El ACNUR se había hecho cargo de la gestión del Servicio Médico para prestar más apoyo al personal sobre el terreno, pero seguiría coordinando su labor y cooperando con el Servicio Médico Conjunto de Nueva York.

43. La Alta Comisionada Adjunta esbozó también la determinación del ACNUR de aumentar el número de puestos de protección a fin de apoyar la "singular misión" del ACNUR. Reafirmó el deseo del ACNUR de reconocer el factor del mérito, en última instancia para prestar mejores servicios a los refugiados y aumentar la capacidad de la Oficina de responder a las emergencias.

#### **D. Gestión**

44. La Alta Comisionada Adjunta presentó el informe de la Dependencia Común de Inspección titulado Examen de la gestión y la administración de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (EC/54/SC/CRP.21). Encomió al Inspector Sumihiro Kuyama y a sus colaboradores por la labor que les había exigido la preparación del informe, que se había transmitido al ACNUR el 6 de agosto de 2004 y que luego se había dado a conocer a los miembros del Comité Ejecutivo y a los observadores del Comité Permanente. La Alta Comisionada Adjunta indicó que se atendería a las recomendaciones en una serie de propuestas que el Comité Ejecutivo examinaría en el ciclo de reuniones de 2005, y que antes de que el Comité Ejecutivo celebrara su 56º período plenario de sesiones se dispondría de un análisis pormenorizado de los informes. La respuesta oficial del ACNUR a las recomendaciones se presentaría dentro del plazo de tres meses estipulado en el Estatuto de la Dependencia Común de Inspección.

45. La Alta Comisionada Adjunta hizo una serie de observaciones sobre las tres recomendaciones principales del informe. En lo relativo a la recomendación 1, de que se estableciera un puesto de Alto Comisionado Adjunto, el ACNUR respondía con la propuesta de que se creara un puesto de Alto Comisionado Auxiliar (Protección) cuyo titular se habría de centrar en promover, entre los Estados, los conceptos de la protección y de las soluciones duraderas. Al Alto Comisionado le ofrecía muchas reservas la idea de crear un segundo Alto Comisionado Adjunto, por considerar que ello crearía ambigüedad en materia de gestión, introduciría confusión en la rendición de cuentas a nivel ejecutivo y crearía un desequilibrio institucional. El ACNUR había comparado una estructura de ese tipo con las de otras entidades de las Naciones Unidas y había recibido enérgicas recomendaciones de que no se inclinara por esa solución.

46. En lo relativo a la recomendación 3, de que el ACNUR comenzara a utilizar un presupuesto bienal, la Alta Comisionada Adjunta consideraba que el asunto debía estudiarse en más detalle, sobre todo para que no afectara negativamente a la flexibilidad del ACNUR ni a su capacidad de asignar sus recursos con eficiencia.

47. Por último, en relación con la recomendación 10, de que se nombrara a un Inspector General independiente, la Alta Comisionada Adjunta indicó que el ACNUR seguía creyendo que actuar con independencia y haber prestado largos servicios en el ACNUR no eran mutuamente exclusivos y que, a su juicio, conocer a fondo la cultura y mentalidad de la organización era un elemento positivo. El Inspector General nombrado recientemente en el ACNUR había prestado servicios en la Oficina durante más de 25 años. Conocía a fondo el ACNUR y el sistema de las Naciones Unidas, pero también su fibra moral era garantía de objetividad e independencia.

48. Por invitación del Presidente, el Inspector Kuyama, de la DCI, formuló breves observaciones introductorias adicionales, haciendo hincapié en que la DCI deseaba contribuir al proceso de reforma que se llevaba a cabo en el ACNUR y que, como recientemente se había revocado la limitación temporal del mandato del ACNUR, consideraba que era un buen momento para aplicar estrategias a largo plazo. Sobre esa base, la DCI había hecho 15 recomendaciones, 3 de las cuales estaban dirigidas específicamente al Comité Ejecutivo.

49. Las delegaciones expresaron sumo interés en conocer la totalidad de las respuestas del ACNUR a las recomendaciones formuladas por la DCI, si bien varias delegaciones hicieron observaciones preliminares al respecto, centrándose en particular en las tres recomendaciones dirigidas al Comité Ejecutivo. Varias de ellas expresaron reservas en cuanto a modificar el Estatuto para establecer un segundo puesto de Alto Comisionado Adjunto, aunque otras consideraron que la propuesta merecía seguir siendo examinada. Una delegación indicó que un nuevo puesto de Alto Comisionado Adjunto se financiaría con cargo al presupuesto ordinario de las Naciones Unidas, que ya no sufragaba una parte justa de los gastos administrativos del ACNUR. Varias delegaciones apoyaron la propuesta del Alto Comisionado de establecer un puesto de Alto Comisionado Auxiliar, pero la mayoría de ellas indicaron que necesitaban más información o bien que preferían esperar los resultados del proceso de examen en la sede antes de comprometerse a apoyar la creación de un nuevo puesto de alto nivel. Una delegación expresó interés en recibir más información sobre la relación existente entre la función del Alto Comisionado Adjunto y la del Alto Comisionado. Otra delegación indicó que prefería que cualquier cambio que se hiciera no entrañara gastos y, además, fuera parte de un conjunto global de medidas que comprendiera aumentar la importancia asignada al reasentamiento.

50. La mayoría de las delegaciones consideraron que la recomendación de la DCI de pasar a un ciclo presupuestario bienal debería examinarse más a fondo durante el año venidero. Ese examen debería abarcar un análisis completo de los elementos a favor y en contra, y determinar si un ciclo bienal contribuiría o no a lograr la financiación total del presupuesto, incluida la obtención de una proporción mayor del presupuesto ordinario de las Naciones Unidas. Era posible que el paso a un ciclo presupuestario bienal presentara algunas ventajas, pero debía procederse con cautela para no limitar la flexibilidad del ACNUR; también debía tenerse en cuenta si la medida habría de aumentar o no el número y la duración de los programas suplementarios del ACNUR. Varias delegaciones indicaron que continuarían aportando financiación al ACNUR anualmente, aun si la organización pasara a utilizar un ciclo bienal. Una delegación consideró que el enfoque del Alto Comisionado de combinar ciclos anuales y bienales indicaba sabiduría y responsabilidad.

51. Muchas delegaciones expresaron acuerdo con la recomendación de la DCI sobre la independencia del Inspector General y señalaron que la selección del titular de ese puesto debería ser transparente y abierta. De la misma forma, las delegaciones reconocieron la necesidad de que todo Inspector General conociera a fondo la organización. Algunas delegaciones expresaron sorpresa de que se hubiera nombrado de un nuevo Inspector General tan pronto después de la publicación del informe de la DCI, pero reconocieron la necesidad de llenar ese puesto sin demora. Varias delegaciones estuvieron de acuerdo con la recomendación de la DCI de que, a solicitud del Inspector General, los informes, debieran presentarse al Comité Ejecutivo. Otra delegación apoyó el llamamiento de la DCI de que se contara con directrices claras sobre las funciones respectivas del Inspector General y de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna, sobre todo en los casos en que hubiera denuncias que involucraran a funcionarios superiores.

52. Una delegación opinó que el ACNUR debía formar y capacitar a un cuadro provisional de personal de investigaciones e inspección y apoyó la recomendación de la DCI de que se eliminara la política de rotación, por lo menos para algunos de esos funcionarios, y de que, con ese fin, se integrara a un número mayor de expertos en el ACNUR. Otra delegación consideró que esos nombramientos debían ser de duración limitada.

53. Algunas delegaciones formularon observaciones sobre otras recomendaciones de la DCI. Una delegación cuestionó la utilidad de trasladar las funciones de planificación y coordinación de programas a la Sección de Presupuestos, en tanto que otra consideró que esas funciones deberían fusionarse en la División de Apoyo a las Operaciones. Esa delegación también cuestionó los intentos de establecer una relación entre el número de refugiados y el tamaño y dotación de personal de la oficina correspondiente y consideró que el ACNUR no sólo debía vincular sus planes y operaciones en los países con el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo y las evaluaciones comunes para los países sino también, lo que era más importante, con el procedimiento de llamamientos unificados. Una delegación expresó apoyo a la recomendación de que el Alto Comisionado presentara un marco estratégico a largo plazo para que fuera examinado por el Comité Ejecutivo.

54. Una delegación invitó al ACNUR a que aplicara la recomendación de la DCI de velar por que no se produjeran demoras excesivas en el proceso de registro o nuevo registro de los refugiados. Otra delegación opinó que tal vez la DCI estuviera extrayendo conclusiones a partir de una base demasiado reducida de países de acogida e hizo hincapié en la importancia de que la tarea de registro se considerara vinculada al mandato general de ofrecer protección y no un mero aspecto de la prestación de asistencia.

55. Una delegación puso en tela de juicio la recomendación dirigida al Alto Comisionado de que pusiera de relieve la contribución potencial de los refugiados "como agentes de desarrollo en los países de acogida", por considerar que aun en los casos en que las comunidades de acogida se hubieran beneficiado de la presencia de refugiados no era necesariamente acertado referirse a ellos como "agentes de desarrollo". Otra delegación consideró que el ACNUR debía tratar de aprovechar lo más posible las oportunidades de reasentamiento y tener presentes las lecciones obtenidas en tentativas anteriores de extender el reasentamiento a los países en desarrollo.

56. Varias delegaciones estuvieron de acuerdo en la necesidad de contar con una estrategia general de información y comunicaciones. Se expresaron enérgicas reservas respecto del contenido del sitio web del ACNUR, en respuesta a lo cual el Director de Relaciones Exteriores hizo notar que los errores se corregían a la mayor brevedad posible. El ACNUR incluía en su sitio web una amplia gama de información y de fuentes de información a fin de prestar ayuda a los encargados de adoptar decisiones, incluso en el plano nacional, para decidir cuestiones de estatuto de refugiados; ello era parte de la labor del ACNUR de supervisar la aplicación de la Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados. Sin embargo, el Director estaba dispuesto a analizar con las delegaciones cualquier elemento específico de esa función de información. Algunas delegaciones expresaron apoyo al enfoque aplicado por el ACNUR, si bien una de ellas señaló que tal vez parte de la información del sitio web excediera el mandato. El Director informó también de que en 2005 el ACNUR reactivaría el sitio web en francés, pero que no tenía los recursos necesarios para abrir sitios web en otros idiomas de las Naciones Unidas. Sin embargo, había sitios web locales del ACNUR en español y árabe.

## **VI. POLÍTICAS DE PROTECCIÓN Y DE PROGRAMAS**

57. El Jefe del Servicio de Emergencias y Seguridad (SES), en presencia del Alto Comisionado Auxiliar, presentó una actualización del documento relativo a la gestión de la seguridad del personal (EC/54/SC/CRP.20). El ACNUR había comenzado a adoptar medidas innovadoras para atender a sus obligaciones y su responsabilidad de garantizar la seguridad del personal. Tras un estudio pormenorizado, un Comité Directivo encabezado por el Alto Comisionado Auxiliar había formulado aproximadamente 80 recomendaciones que en esos momentos estaban siendo examinadas por el Alto Comisionado.

58. El Jefe del SES consideraba que los cambios previstos de las normas permitirían que el ACNUR integrara de lleno las consideraciones de seguridad en la realización normal de las operaciones, incluso mediante una reestructuración del SES; capacitara al personal en conceptos efectivos de gestión de la seguridad; hiciera hincapié en distintos niveles de rendición de cuentas; promoviera la realización de las operaciones desde la perspectiva de la gestión y mitigación de los riesgos; y velara por la función del ACNUR en el marco general de la gestión global de la seguridad de las Naciones Unidas. Las reformas del ACNUR tenían por objeto complementar las actividades del Secretario General encaminadas a fortalecer la estructura general de la gestión de la seguridad de las Naciones Unidas.

59. Las reformas esbozadas por el Jefe del SES exigirían recursos adicionales, incluida una inversión considerable en la etapa inicial. Sin embargo, buena parte de la reestructuración prevista se financiaría con los recursos existentes y, al aumentarse la capacidad en un plano más regional, se reducirían las necesidades de recursos a mediano y a largo plazo. La actividad en que se producirían más gastos sería la de aumentar la capacidad de respuesta en la esfera de las telecomunicaciones.

60. El Jefe del SES señaló que el ACNUR solicitaba a los miembros del Comité Ejecutivo que respaldaran su iniciativa y le proporcionaran los medios para llevar a cabo los cambios de política previstos. Señaló también que el ACNUR deseaba reiterar su llamamiento a todos los Estados, en particular a aquellos en que los refugiados y el personal se encontraban en entornos difíciles y de alto riesgo, a que tomaran medidas más enérgicas de seguridad y protección en el plano nacional, con una participación activa del ACNUR en esas medidas.

61. Varias delegaciones afirmaron que asignaban la más alta prioridad a la seguridad del personal y reconocieron que la comunidad humanitaria desarrollaba funciones en un medio cada vez menos seguro; a este respecto, acogieron con agrado las iniciativas adoptadas por el ACNUR en los últimos meses. Si bien expresaron cierta decepción de que no se contara con el informe del Comité Directivo para llevar adelante el debate pertinente, las delegaciones se manifestaron en favor de la importancia general asignada a aumentar la responsabilidad individual y administrativa; del mejoramiento de la capacitación y seguridad en todos los niveles; de la coordinación con la Oficina del Coordinador de Medidas de Seguridad de las Naciones Unidas y otros organismos colaboradores; y de la obtención de fondos adicionales para llevar adelante actividades de capacitación y aplicar procedimientos para minimizar los riesgos.

62. Sin embargo, las delegaciones formularon una serie de preguntas, entre ellas cómo podía conciliarse el enfoque de descentralización del ACNUR con la estructura más unificada de la gestión de la seguridad que se esperaba del Secretario General, y qué estaba haciendo el ACNUR para aplicar las recomendaciones de seguridad del Comité Permanente entre Organismos. A varias delegaciones les preocupaba que en el informe de auditoría interna se hubieran mencionado deficiencias en los planes de seguridad por país del ACNUR y una delegación preguntó qué medidas inmediatas se preveía adoptar para garantizar la seguridad del personal del ACNUR y de los asociados de la Oficina. Varias delegaciones pidieron más información sobre el mejoramiento de las medidas de seguridad en la sede y los gastos que ello entraña. A este respecto, la delegación del Estado anfitrión anunció que se había preparado un plan para mejorar la seguridad de la sede y que los costos correrían por cuenta del Estado anfitrión.

63. Se expresó preocupación ante el hecho de que el ACNUR se propusiera establecer un sistema de información sobre seguridad en los momentos en que la Oficina del Coordinador de Medidas de Seguridad de las Naciones Unidas estaba haciendo lo propio. Varias delegaciones subrayaron la importancia de la coordinación y de las alianzas de colaboración, reconociendo al mismo tiempo la necesidad de un sistema descentralizado que permitiera adoptara decisiones acertadas sobre el terreno. También se pidió más información sobre la vinculación entre los cambios propuestos para aumentar la seguridad del personal, por una parte, y la seguridad en los campamentos de refugiados, por la otra, y se preguntó si los oficiales de seguridad sobre el terreno seguirían siendo capaces de ocuparse de ambas cuestiones. Una delegación pidió que en las cuestiones y las actividades de formación relativas a la seguridad del personal se tuviera en cuenta el "aspecto relativo al género". Varias delegaciones pidieron aclaraciones sobre cuánto costarían las medidas de seguridad y cómo se financiarían.

64. Dos delegaciones hicieron hincapié en el papel de los Estados de acogida para garantizar la seguridad del personal humanitario a fin de atender a las necesidades de protección y asistencia de los refugiados, haciendo también el llamamiento a los Estados que aun no lo hubieran hecho para que ratificaran la Convención de 1994 sobre la Seguridad del Personal de las Naciones Unidas y el Personal Asociado.

65. El Jefe del SES dio seguridades a las delegaciones de que el ACNUR se atendería escrupulosamente al marco de coordinación de las Naciones Unidas, pero que al mismo tiempo estaría tratando de garantizar un apoyo efectivo sobre el terreno. Además del cálculo de las necesidades de financiación presentado en el presupuesto por programas anual para 2005, se estaban cuantificando las nuevas necesidades esbozadas en el informe del Comité Directivo, así como las medidas necesarias para mejorar la seguridad en la sede. La primera prioridad era la

capacitación; sin embargo, la estrategia correspondiente, que aún no se había terminado de preparar, exigiría actividades plurianuales y 1 millón de dólares adicionales a lo largo de tres años. En lo relativo a la inclusión de consideraciones de género, el Jefe del SES señaló que en el informe que había presentado el Alto Comisionado Auxiliar al Alto Comisionado se tenía en cuenta la necesidad de proporcionar más información a las mujeres y la de impartir una capacitación de alta calidad basada en consideraciones de género.

66. El Alto Comisionado Auxiliar agradeció al Estado anfitrión los esfuerzos que había realizado para mejorar la seguridad de la sede. Se hacía cargo de la impaciencia con que algunas delegaciones esperaban el informe del Comité Directivo, que se haría llegar a los miembros del Comité Ejecutivo tan pronto se aprobara. También hizo notar la necesidad de actuar con prudencia; las medidas previstas se aplicarían, en primera instancia, a lo largo de un período de tres años.

## VII. COORDINACIÓN

67. Al presentar una actualización de las cuestiones de coordinación (EC/54/SC/INF.1), el Director de la División de Relaciones Exteriores subrayó algunos puntos clave del documento. Hizo hincapié en que el ACNUR seguía firmemente comprometido a apoyar las actividades de foros tales como el Comité Permanente entre Organismos y el Comité Ejecutivo de Asuntos Humanitarios, así como la función directiva del Coordinador del Socorro de Emergencia en la concreción de una nueva perspectiva de colaboración para adoptar las medidas en bien de los desplazados internos. Añadió que en el año recién transcurrido el ACNUR había participado en diferentes misiones interinstitucionales enviadas a operaciones importantes tales como las de Darfur, Liberia, Haití, el Ecuador y el Cáucaso septentrional. El Director se refirió a diversas actividades de coordinación y de colaboración en el sistema de las Naciones Unidas, en especial a las que había realizado el ACNUR el último año como parte del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo (GNUM); entre ellas se contaba la iniciativa del ACNUR de copresidir un grupo de trabajo, dentro del GNUM, encargado de elaborar directrices para los coordinadores residentes y los equipos de las Naciones Unidas en los países a los fines de lograr soluciones duraderas para diferentes grupos que necesitaban atención.

68. El Director reseñó a continuación algunas de las principales actividades de cooperación bilateral en que había participado el ACNUR en los últimos meses, haciendo especial hincapié en la alianza de colaboración que continuaba ligándolo al PMA. Se refirió también a recientes actividades de colaboración con Naciones Unidas-Hábitat, la Oficina Internacional del Trabajo (OIT), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz (DOMP), entre otros.

69. El Director terminó su introducción refiriéndose concretamente a la labor de la Oficina con las ONG que colaboraban estrechamente con el ACNUR, por lo general en situaciones sobre el terreno, en calidad de asociados operacionales y en la ejecución. Se refirió, en particular, a la Guía práctica sobre el uso sistemático de normas e indicadores en las operaciones del ACNUR, así como a su utilidad como instrumento para mejorar la evaluación de las necesidades en el proceso general de planificación con los asociados operacionales.

70. El Presidente presentó a la Sra. Kathleen Cravero, Directora Ejecutiva Adjunta del Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA) invitada especialmente al Comité Permanente para que presentara una visión general de las actividades del ONUSIDA y de su colaboración con el ACNUR, habida cuenta, muy en particular, de la reciente aceptación del ACNUR como décimo copatrocinador del ONUSIDA.

71. La presentación hecha por la Sra. Cravero ante el Comité se centró en tres elementos clave: primeramente, el estado de la epidemia del SIDA; luego, la función del ONUSIDA como organismo de promoción y coordinación; y, finalmente, la alianza de colaboración entre el ONUSIDA y el ACNUR. A este último respecto, dio la bienvenida al ACNUR como décimo copatrocinador del ONUSIDA y recalcó que no se trataba de una nueva asociación de colaboración; hacía ya bastante tiempo que el ACNUR venía proporcionando liderazgo en la lucha contra el SIDA en las situaciones de refugiados. Esta nueva etapa de dicha alianza no sólo abriría nuevas posibilidades de colaboración, sino que también haría necesario que la Oficina se comprometiera a cumplir las numerosas responsabilidades que recaían en ella como copatrocinadora del ONUSIDA, por ejemplo, el formar parte del Comité de Organizaciones Copatrocinadoras, y al participar de lleno en la preparación del presupuesto y plan de trabajo unificado para 2006-2007. También se esperaba que el ACNUR encabezara la familia del ONUSIDA y todo el sistema de las Naciones Unidas en el logro de una mejor comprensión y de una intensificación de las medidas para hacer frente a los problemas del SIDA entre las poblaciones de refugiados.

72. Varias delegaciones hicieron uso de la palabra para dar las gracias a la Directora Ejecutiva Adjunta del ONUSIDA por su informativa declaración y por su colaboración con el ACNUR. Una delegación reconoció también la estrecha colaboración que había existido entre el ONUSIDA y el ACNUR antes de que éste se uniera al grupo de copatrocinadores. Otra delegación subrayó la necesidad de que el ACNUR integrara las recomendaciones de la Junta de Coordinación del Programa del ONUSIDA en sus propios mecanismos de dirección.

73. Diversas delegaciones aplaudieron el detallado documento presentado al Comité Permanente, si bien una delegación hizo notar que quedaban en pie algunas cuestiones relativas a la coordinación del ACNUR sobre el terreno. Además, hizo hincapié en la necesidad de lograr una mejor colaboración con los asociados operacionales y en la ejecución, sobre todo en lo relativo a la transparencia. En el campo de la colaboración del ACNUR con sus asociados también se plantearon cuestiones sobre las evaluaciones conjuntas de las necesidades y la planificación integrada.

74. El fortalecimiento de la colaboración del ACNUR con el Comité Permanente entre Organismos, el Comité Ejecutivo de Asuntos Humanitarios y el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz (DOMP) se consideró un ejemplo positivo del mejoramiento de la coordinación dentro del sistema de las Naciones Unidas, conjuntamente con el apoyo dado por el ACNUR, mediante la adscripción de personal, a la División de Desplazamientos Internos, creada recientemente dentro de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) y su apoyo al enfoque de colaboración en materia de los desplazados internos. También se consideró sumamente importante que, dentro del Comité Permanente entre Organismos y otros órganos del sistema de las Naciones Unidas, se continuara trabajando en la estructura de las misiones integradas. Una delegación mencionó la conveniencia de que se trabajara en estrecho contacto con la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y los coordinadores



humanitarios en el proceso de los llamamientos unificados, incluida la evaluación de las necesidades. Se hizo hincapié en la necesidad de seguir trabajando con el movimiento de la Cruz Roja, incluido el Comité Internacional de la Cruz Roja, sobre todo en las cuestiones relacionadas con la búsqueda de soluciones para excombatientes. Un organismo de las Naciones Unidas (Naciones Unidas-Hábitat) también hizo uso de la palabra para señalar a la atención del Comité Permanente el aumento de la colaboración entre el ACNUR y Naciones Unidas-Hábitat de resultas del memorando de entendimiento que habían firmado recientemente las dos entidades.

### **VIII. OTROS ASUNTOS**

75. El Presidente recordó al Comité algunas medidas prácticas previstas para el período de sesiones que habría de celebrar próximamente el Comité Ejecutivo del 4 al 8 de octubre de 2004, incluido el cambio de lugar de los asientos de manera que coincidiera con los arreglos previstos para la Asamblea General de las Naciones Unidas, y proporcionó información sobre la reunión especial para los miembros del Comité Ejecutivo en que se les informaría sobre la reunión que celebrarían las ONG, antes de la reunión del Comité Ejecutivo, el jueves 30 de septiembre de 11.30 a 14.30 horas en la sala XVII del Palacio de las Naciones.

76. La Alta Comisionada Adjunta observó que ésta había sido la última reunión sustantiva del Comité Permanente presidida por el actual Presidente, a quien agradeció su excelente cometido, así como su enérgico apoyo a la seguridad del personal en su calidad de Embajador del Estado anfitrión.

77. Al no haber más temas en el programa, el Presidente declaró clausurada la reunión.

-----